

EN LOS DOS PROCESSOS DE PE- DRO MARTIN, Y IUSEPE BORAO. EL VNO DE ELECCION DE FIRMA, Y EL OTRO DE ACVSACION

criminal contra los Señores Diputados, cu-
yos Oficios fenecieron el año 1650.



OCUPARONLES aquellas gruesas partidas de Indio, cuyo valor passa de quatro, ò cinco mil libras. Y esta ocupacion se hizo en Zaragoza en las casas de los dichos Pedro, y Iusepe Boraó, con pretexto que el Indio auia caído en fraude, y comisso, por no auerse pagado los derechos al General a la entrada del Reyno.

Hecha la ocupacion se actuò processo en escrito ante los dichos Señores Diputados. Y concludido dieron sentencia, declarando que el Indio auia caído en la dicha pena, adjudicandolo segun los Años de Corte, y executando la diuisión respecto de la tercera parte del acusador.

El manifesto agrauio, sinrazon, y desafuero que por esta sentencia se les hizo, en lesion, y contrauencion de los Fueros, y Años de Corte, les han obligado a buscar la satisfacion, ya por su interes particular, ya por el vniuersal, y publico del desagrauio de los Fueros, por los dos medios de la eleccion de firma, y de la acusacion criminal, para alcançar la restitution de hazienda tan considerable, de que injusta, y desaforadamente fueron priua-

dos, y la punicion de tan conocidos excessos, segun que lo pueden hazer por el Acto de Corte sub tit. *Las penas contra los Diputados*, fol. 80. col. 3. y el Fuer. *unic.* vers. *E no res menos, de Offic. Regentis Offic. Gubernationis*, Molin. *verbo Diputati, in princ.* Y por el Fuer. *fin. de Offic. Diputat. Regni*. Del qual ultimo Fuero es de ponderar que cuydò tanto de la punicion de los Diputados en no cumplir como deuen la obseruancia de los Fueros, que hizo parte a qualquiera Vniuersidad, y a qualquiera singular del Reyno. Y mas dispuso, que la acusacion se hiziesse a expensas del Reyno, con pena de priuacion de los Oficios, y quedar incapaces para obtenerlos los Diputados que no ministrassen las expensas.

Son muchos, y diuersos los fundamentos juridicos, y Forales que justifican la eleccion de firma, y la acusacion criminal, los quales en orden, y con distincion se propusieron, y fundarò en dos alegaciones escritas para el Cònsistorio, y q̃ ya tiene V.S. Y escusando la repeticiòn, se retocarà algunos en este papel, remitiendo lo demas a los dichos.

Fundamento primero.

DEL DEFECTO DE IURISDICCION de los Señores Diputados en este caso.

Suponese, que las partes (asì en el processo de el pretendido fraude que se hizo ante los Señores Diputados, como en estos dos de eleccion de firma, y acusacion criminal) conuienen, y confiesan, que la mercaderia del Indio es estrangera, y no se cria en este Reyno, ni en España, y se trae de la India. Y en consecuencia se reconoce, y confiesa que entrò en este Reyno por sus extremidades, y terminos de los Lugares donde ay Tablas para manifestar las mercaderias, y pagar los derechos al General.

Con este presupuesto es preciso entender, que los Señores Diputados no tuuieron jurisdiccion para conocer de el pretendido fraude de el Indio. Porque quando fuera assi, que entrò en el Reyno sin manifestar, ni pagar derechos: el conocimiento de la pena, y comisso pèrtencio priuatiuamente, en la primer instancia a el Iuez, ò Iuezes locales de los Lugares por donde entrò, y en cuyas Tablas se auia de manifestar, y pagar los derechos. Como se prueua de el Acto de Corte tit. *De Iuezes locales*, ibi: *Estatinimos, y ordenamos, que cada Iuez ordinario de cada Ciudad, Villa, ò Lugar de el dicho Reyno jurisdiccion ciuil exerciente (exceptada la Ciudad de Zaragoza) donde ouiere Tabla de General, ayan de ser, y sean IPSO FACTO, ET FORO Iuezes locales para conocer, y determinar sumariamente sin escriptura ninguna, è sin expèsas las questiones que insurgiran sobre los derechos de las Generalidades acerca las mercaderias que entraran, y saldràn de el dicho Reyno, y otras que se llenaran por el dicho Reyno: y de los fraudes que se pretenderàn auer cometido sobre aquellas.* Y despues respectò de las mercaderias q̄ entraran, ò saldràn, en la Ciudad de Zaragoza, y su termino, dà el conocimiento a los Señores Diputados, y el recurso de la apelacion de los fraudes excedientes mil sueldos.

Este Acto de Corte està confirmado por el Fuero tit. *De los Iuezes locales*, mandando se obserue, y guarde, assi en las estimaciones, como en los fraudes, concediendo solamente a los Señores Diputados el conocimiento de la apelacion en los que exceden la cantidad de mil sueldos.

Que esta jurisdiccion de los Iuezes locales sea priuatiua, y mas particularmente respectò de los Señores Diputados, es clarissimo. Lo vno, porque como el Confistorio no tiene otra, ni mas jurisdiccion de aquella, y en los ca-

fos que los Fueros, y Actos de Corte se la conceden, *Actus Curie tit. Comission al Arçebispe, §. fin. fol. 60. For. vnic. tit. De la jurisdiccion de los Diputados de el año 1626. Bardaxi in praludijs ad tit. de Offic. Diputatorum Regni, sub num. 5. Sesse de inhibiti cap. 5. §. 10. sub num. 68. vers. Inuenio tamen, & decis. 266. num. 12. Por toles verbo Diputati, num. 31. 32. & 33.* Y no se halla Fuero, ni Acto de Corte que les de conocimiento en primera instancia sobre los fraudes que se cometen a la entrada de el Reyno, antes bien está concedida a los Iuezes locales; seguro es, y llano, que si esta mercaderia de el Indio entrò sin manifestar, y pagar derechos (quod diffictetur) se radicò la jurisdiccion *ipso facto*, & *foro* en los Iuezes locales de las extremidades, como lo dispuso el Acto de Corte sobredicho. De fuerte, que los Iuezes locales son los conocidos por Fuero para los fraudes que se cometen en las entradas, y no los Diputados.

Y por el mismo caso que el Acto de Corte, y Fuero de los Iuezes locales concede recurso de apelacion de estos a los Diputados en los fraudes que exceden quinientos sueldos; en necesario antecedente, ò configuiente, los excluye de el conocimiento de la primera instancia, quasi vnus, & idem Iudex inferior, & superior in eadem causa esse, nec possit, vt expressè cauetur in *For. Item statuimus, de iudicijs*, y lo aduerten comunmente los *DD. in cap. postremo, de appellationibus, & in l. 1. §. ait Praetor, ff. de iurisdic. omn. indic. & in l. eos, C. de appellationibus*, & probatur ex adductis à *Bardaxi in d. For. Item statuimus §. in ordine de iudicijs*, de que tambien habló *Gratiano discept. 4. a princ.* Siendo de grande consideracion, y razon concluyente, que quien conceda jurisdiccion en estos fraudes in prima instantia a los Señores Diputados, quita a las partes vna instancia, de dos que el Fuero, y Acto de Corte les conceden en los fraudes

que exceden de 1000. suel. etiam respecto de lo ordinatiuo, pues comenzando a conocer los Diputados, no se puede apelar a su mismo Consistorio, y solo se podrá apelar, ò hazer eleccion de firma de lo ordinatiuo, que llamamos ius constitutionis, *ad tex. in l. 2. C. quando pro uoc. non est neesse. cap. 2. de re iudicat.*

De manera, que no solo es nula la sentencia de los Señores Diputados, conociendo en primera instancia de lo que no les toca en estos fraudes. Pero aun, porque se ofende, y perjudica el derecho, y defensa de la parte a quien se quita vna instancia sobre el recto, pues en quanto el Fuero, y Acto de Corte dan apelacion de los Iuezes locales a los Señores Diputados, es absolutamente sin distincion entre el ritu, y el recto, vt in Actu Curiae, ibi: *Ten este caso, que tan solamente se pueda auer recurso a los Diputados del Reyno*, en que no ay Practico que diga, que los Diputados no conocen del recto, y justicia natural en su apelacion. Et cum appellatio quatenus defensio est à iure naturali proueniat, *l. 1. ff. de appellat. cap. cum speciali* 61. §. porro, *eodem tit. probat latè Salgad. de Reg. proteff. 1. p. cap. 1. prelud. 3. num. 81. 82. & à nemine impediri potest, idem Salgad. ibidem num. 83.* Introduzir la primera instancia en el Consistorio, quitandofela al Iuez local, peca en effos dos vicios del defecto de jurisdiccion, y la contrauencion al derecho natural inmutable, quitando assi el recurso de la apelacion en los meritos haziendo de dos instancias vna.

Y quando concedieffemos (sin perjuizio de la verdad) que antes de el Fuero, y Acto de Corte de los Iuezes locales tenian los Señores Diputados conocimiento en primera instancia sobre todos los fraudes, cuya prueua incumbe a la parte contraria, por estar por esta la regla dicha, que no tie nen jurisdiccion, sino en los casos que los Fueros, y Actos de Corte les permiten. Aun con esse pre-

supuesto, al menos desde la edicion de el dicho Acto de Corte de los Iuezes locales, q̄ es tan antigua, les està cōcedida la jurisdiccion a dichos Iuezes locales, priuando, y excluyendo de ella a los señores Diputados.

Este punto, y question de quando se dirà priuatiue adquirida la jurisdiccion ex consuetudine præscriptione, vel priuilegio, vel quando conceditur ab statuto, aut comalatiue ad alios Iudices, propuso, discurrio, y resoluidõ larga, y grauemente el señor Regente *Sesse decis. 438. per totam*, y desde el *num. 12.* y los siguientes trae todos los fundamentos, y razones por donde se prueua, y tiene por cierto, que la jurisdiccion concedida por estatuto, es priuatiua; y escusando la repeticion, me remito a la decision dicha, refiriendo solamente lo que dixo en el *num. 26.* por sentir comun de todos. A saber es, que quando compete la jurisdiccion en cierto género de causas, como en materia de mießes, aguas, seruidumbres, naufragios, fraudes, carnes, vit uallas, ò otras semejantes: *iurisdicctio est priuatiua*, haziendo como de esse antecedente haze consecuencia, *sic videmus in materia fraudum extrahentium res prohibitas à Regno, quod cognoscunt Diputati priuatiue ad omnes.* Remitiendose a lo q̄ dixo in *tract. de inhibiti. cap. 3. §. 2. num. 3. Et sequentibus.* Y tambien haze consecuencia al conocimiento que tienen los Iurados de las Vniuersidades, sobre las aguas, pesos, y medidas, *ex obseruant. 2. de moderat. rer. venal.* que es priuatiua, y no comulatiua. Todo lo qual se acomoda a la jurisdiccion de los Iuezes locales, para que se entienda que su jurisdiccion es priuatiua respecto de los señores Diputados. Iuntando la otra razon inuencible, que supuesto el recurso que conceden el Fuero, y Acto de Corte de las sentencias de los Iuezes locales, de los fraudes, y taxas de mercaderias excedientes la cantidad de mil sueldos, es omnimodamente incompatible, y repugnante, que el

7

Consistorio se pueda entrometer en el conocimiento de la primera instancia que ha de venir al mismo Tribunal, por medio de la apelacion, y recurso, quitando a la parte vna de las dos instancias q̄ la ley le cōcede. De que puede ser exemplo el Metropolitano, que no teniendo mas jurisdiccion que la que el derecho le cōcede en ciertos casos en los subditos de los sufraganeos, *cap. Romana, cap. venerabilibus de sent. excom. in 6.* solo se le cōcede vniuersal in causis subditorum sufraganeorum per appellationem, & recursum, vt docet *Barbos. de potest. Episcop. 1. par. tit. 4. nu. 2.* Y si se intromete en la primera instancia, en estos casos que el derecho no le concede jurisdiccion, todo su conocimiento, processo, y sentencia es nullo, *ex dict. cap. venerabilis de sentent. excom. lib. 6. §. ex cap. causa omnes Concilij Trident. sess. 25. de reform. Barbos. de iure vniuer. Eccles. lib. 1. cap. 7. num. 51.*

Hazesenos replica. Que aunque se conceda priuatiua la jurisdiccion de los Iuezes locales; es preciso darla en los Señores Diputados en primera instancia, quando (como en el caso, y sugeto de este pleito) salieron las mercaderias de sus territorios, porque no demos en el incoueniente de no tener ni darse Iuez que conozca de los fraudes, si ya los defraudantes, y las mercaderias passaron a otros lugares del Reyno donde no alcanza el poder del Iuez local, quasi localis dicatur quia in loco, & territorio, non vero extra ius dicere possit, conuiniendo con el nombre de que vsamos en la regla foral, nemo extrahi debet à suo Iudice locali, de qua *Molin. verbo Index ordinarius, vers. à Iudice suo*, con los Fueros, y Obseruancias que alli alega.

Pero se responde. Que el Acto de Corte *tit. Capitulos segun la forma, &c.* en el *vers. 6. en orden*, dispone que se manifieste en el primero lugar de la entrada, si alli huuiere Tabla, ò en el mas cercano donde la huuiere, yendo

do camino derecho. Y que si *passare adelante* sin manifestar, y pagar, ò *passará por otros caminos circunstantes de aquel Lugar*, ò *passo do yes tenido manifestar*, y *passará mas abant, que sea incorrido*, &c. Y en el *vers. 20. en orden*, se dispone, que las mercaderias que entraren en el Reyno, y no llegarán al Lugar do ay Tabla, quedandose en otros Lugares, ò Masadas, se ayan de manifestar en el mas cercano Lugar do huuiere Tabla dentro de tres dias despues de la entrada en el Reyno.

De los quales versiculos, y su disposicion se colige, que las mercaderias incurren en la pena *passando del lugar de la Tabla*, ò no entrando en el, ni en sus terminos. Y así mismo, que aun estando fuera ha de conocer del fraude el Iuez local de la Tabla mas cercana. De que se infiere, que la jurisdiccion del Iuez local en estos fraudes, non *circumscribitur loco*, siue termino loci. Y que puede conocer del fraude, aunque las mercaderias esten fuera de su territorio. Que es dezir, que en quanto a esta jurisdiccion tienē por territorio todo el Reyno, quasi *vniversalis sit eorum iurisdicctio ratione territorij totius Regni*, pues nunca se podrian conocer por ellos estos fraudes, siendo así que indistintamente pueden conocer dellos, como lo dispone el Acto de Corte tit. *de los Iuezes locales*. Y en esta parte aunque les dio esta jurisdiccion la ley, no se dirá incitatiua de la ordinaria, pues excede sus mettas, caso en que sin duda tienē lugar la resolucion de *Paronimitano*, y *Felino in cap. ad abolendam de hereticis*, con otros que ajuntò *Portoles verbo Iudex n. 29.*

De donde a mi ver sin hallar encuentro en los Fueros, ni en los Practicos, nace la practica de el Consistorio de los Señores Diputados quando conocen de fraudes cometidos en Zaragoza, y sus terminos, segun el dicho Acto de Corte *de Iuezes locales*, de despachar letras preceptiuas, no subsidiarias para qualquiera parte de
el

el Reyno fuera de el distrito, y término de Zaragoza. Porque aunque no son Iuezes vniuersales en materia de fraudes, sino que tienen limitado el poder a los cometidos en mercaderias que entran, y salen en Zaragoza, y sus terminos, lo es, y se tiene por tal, quo ad cognitionem dictorum fraudum, teniendo por territorio todo el Reyno. En que no ay mas razon para dilatarles el territorio ratione illius cognitionis, que en los Iuezes locales, pues la vna, y otra jurisdiccion tiene vn principio en los dichos Acto de Corte, y Fuero de Iuezes locales, quasi vna, & eadem res diuerso iure censi non debeat, *l. eum qui ades, ff. de vsucap. cum alijs vulgatis.*

De que se sigue cessa el inconueniente considerado en la instancia contraria, puesto que segun lo dicho los Iuezes locales tienen todo el Reyno por distrito de su conocimiento. Y aun porque quando circunscriberetur loco tanquam iurisdicchio ordinaria, ya preuino el derecho el remedio de las letrás subsidiarias, *ex l. a Dino Pio §. sententiam Roma, ff. de re iudicata*, de quo præses *Couarrubias practicarum cap. 10. num. 7. & Portolles §. litera, num. 4. 5. 6. & 7.*

De todo lo qual resulta, que los Señores Diputados conocieron la causa de este pretendido fraude de el Indio, sin poder, y jurisdiccion, y nulamente. Maximè auiendo-seles presentado firma para que no procediessen, si no en los casos que conforme a Fuero podian, que haze nulo, y atentado todo lo hecho contra ella, *Sesse de inhibit. cap. 24. per totum.*

Y tambien resulta, que este agrauio, contrafuero, y fraccion de firma, justifica la pretension de esta parte, assi en lo ciuil de la eleccion de firma, como en lo criminal de la acusacion, *ad forum de Offi. Reg. Offic. Gubern. vers. Enores menos, For. fin. de Offic. Diputatorum Regni, Act. Cur. tit. las penas cõtra los Diputados.*

Fundamento segundo.

DE LA PRESCRIPCION DE LA ACCION de el pretendido fraude.

Consta de el processo, que estas partidas del Indio las tuuieron en su poder los dichos Pedro, y Joseph de Borau, mas de quatro años despues de auer entrado en el Reyno, y en Zaragoza. Con que aunque huuieran caido en fraude, y comisso, estaua prescripta la accion de el Reyno, segun lo dispuesto por el dicho Acto de Corte tit. *Capitulos segun forma de los quales*, &c. en el §. que comienza *Item que si por ventura*. En razon de que se criuio por esta parte en dos alegaciones que se dieron a los Señores Diputados, y que se avrán dado al Consejo, tan suficientemente, que no podrè sin el vicio de la repetition dilatar aqui el discurso. Y solo harè vna consideracion, efficacissima que se me ofrece de nuevo.

Supongo, que a la eficaz excepcion de prescripcion q̄ esta parte opuso, nacidadel dicho Acto de Corte §. *Item q̄ si por ventura*; le quiso dar salida la parte cōtraria preten diendo, que las palabras del dicho Acto de Corte, ibi: *Lo qual puedan demandar, exigir, y cobrar los ditos Administradores, Sobrecullidores, ò Cullidores dentro de dos años, apries que las ditas penas, ò pena incurridas seran*. Solamente se refieren a el valor de las mercaderias quando no parecen, y no a las mesmas quando se hallan en especie. Y sobre las diuersas consideraciones con que se respondiò a esta instancia, particularmente en la segunda alegacion, se propone la siguiente.

El dicho Acto de Corte impone la pena de perdimiẽto de mercaderias, y en subsidio de no hallarse de su valor. Y esta pena se incurre, y nace accion para pedilla, ex vnico facto, & ex vnica causa; esto es por passar de los Lu

gares de la Tabla sin manifestar, y pagar los derechos. De que prouiene ser vna la accion, principalmente para la especie de las mercaderias, y en subsidio para su valor no hallandose, y no diuersas acciones nacidas de diuersos hechos, y diuersos fraudes. Con que la prescripcion que corre respecto de las mercaderias en especie, corre juntamente contra la estimacion, & è contra quando no se halla, quia vnica actio, vna prescriptione tollitur & extinguitur, assi por ser indiuidua, como porque no puede estar viua, y muerta a vn mesmo tiempo. A diferencia de las acciones diuersas que tienen diferentes causas, aunque nazcan de vn mesmo hecho, que para cada vna se requiere su prescripcion, vt eleganter ita distinguendo docet & probat *Salgado de Regia protect. 4. par. cap. 7. à num. 136. & antea cap. 3. num. 207. ex Antonio Gabriele communium opinionum, lib. 2. tit. de actionibus, conclus. 2. limit. 3. n. 17. & alijs. Gratian. discept. 87. n. 13.*

Con este fundamento, y mas con las ponderaciones que se hizieron en la alegacion segunda de la instancia inferior, y por auerse presentado firma a los Señores Diputados al principio de su pretensio conocimiento, para que no contrauinieran al dicho Acto de Corte que concede la prescripcion de dos años, queda manifesta, y patente la nulidad de la sentencia, que no hizo caso de el Acto de Corte, ni de la firma, pues todo lo dicho contra su inhibicion es nulo, como ya se prouò. Y assi mesmo queda concludido, que los Señores Diputados acusados deuen ser condenados en la acusacion criminal por fructores de la dicha firma.

Fundamento tercero.

DE AVER PRONVNCIADO SIN
consejo de *Assessores.*

Proposicion es segura, y cierta, segun disposiciones de
de-

derecho, que püeden tener oficio de jurisdiccion, y judicatura hombres legos, è imperitos. Pero tambien lo es, q̄ tienen obligacion de juzgar con acuerdo, y parecer de Assesores peritos en Derecho, y Fuero, como se prueua de la *Auth. de mandatis Principum*, §. *festinabis*, ibi: *festinabis etiam consiliarium*, & *quiscumque fuerit circa te assumere virum optimum*, & *purum undique*. Et in constitutione 82. *Iustiniani*, tit. *de Iudicibus*, cap. *ad audientiam de consuetudine*, cap. *statutum*, §. *Assesorem de rescriptis*, lib. 6. l. 2. verbo *deben tomar consejo*, & ibi *Gregorius* tit. 21. p. 3. los quales, y otros muchos juntò Bobadilla lib. 1. cap. 12. num. 5. in gloss. *marginali lit. G*. El qual auiedo afirmado, y fundado dicha proposicion, que los Iuezes legos tienen obligacion de tomar Assesores en los num. 6. 7. y 8. saca esta consecuencia. De lo dicho se sigue, que estando obligados los Corregidores, y los Regidores, diputados de el Ajütamiento, y los otros Alcaldes que no son Letrados a tener Tenientes, y tomar Assesores para determinar las causas que estaran obligados a pagar los daños causados a las partes por sentenciar mal sin Assessor, y que sera nula la sentencia que sin consejo de ellos dieren. Y lo funda todo con grande numero de Doctores en la gloss. *marginal lit. L. & M.*

Auiase de proseguir esta allegacion con otros fundamentos eficazes, y la angustia del tiempo no da lugar. Remitenfe a las dos allegaciones que se escriuieron para los Señores Diputados. Salua, &c. Setiembre 30. de 1653.

Gonzalez de Leon.